

A medida que el hielo polar se transforma en agua, abundan los sueños sobre riquezas

Por CLIFFORD KRAUSS, STEVEN LEE MYERS, ANDREW C. REVKIN y SIMON ROMERO
10 de octubre de 2005, (Parte I)

CHURCHILL, Manitoba - Parece duro decir que las malas noticias para los osos polares son buenas para una persona como Pat Broe. El Sr. Broe, un empresario de Denver, ya no es más culpable por la fusión del núcleo ubicado sobre la cabeza del mundo la cual amenaza a los mamíferos árticos y a tradiciones antiguas pero le confiere credibilidad a los oscuros enfoques sobre el calentamiento global.

Más aún, un nuevo estudio sobre la cubierta de hielo ártica - que se encontrara que este verano se continuó fundiendo hasta reducirse al menor tamaño jamás registrado - comienza a hacer del Sr. Broe un visionario por comprar este decrepito puerto de la Bahía de Hudson del gobierno canadiense en 1997. Especialmente por el precio que él pagó: alrededor de 7 dólares.

Por los cálculos de Broe, Churchill podría generar algo así como 100 millones de dólares por año mediante un puerto con rutas de envío al Ártico más cortas en millares de millas que las rutas hacia el sur, y el tráfico aumentaría sólo, como consecuencia de la retirada del hielo en la región, abriéndose rutas que sustituyan sendas más largas de transporte.

Con compañías y naciones mayores y pequeños razonamientos lógicos similares, el Ártico no experimenta nada menos que una gran prisa por explotar su territorio virgen y el valor de sus recursos naturales por valor de centenares de miles de millones de dólares. Aún antes de que el hielo polar empezara a disminuir cada vez más durante cada verano, los países ingresaban en el frío Mar de Barents, atraídos por campos submarinos de petróleo y gas y animados por avances en la tecnología. Pero ahora, como consecuencia de haberse afinando las capas de hielo esto puede simplificar la construcción de equipos para taladrar la plataforma, y es probable que la exploración se movilice aún más hacia el norte.

El año pasado, los científicos encontraron pistas tentadoras en muestras de petróleo del lecho marino apenas a 200 millas del Polo Norte. Todo dicho, un cuarto del petróleo y gas aún no descubierto en el mundo yace en el Ártico, según United States Geological Survey.

El deshielo polar empieza también a destapar otros tesoros: las rutas lucrativas para barcos, quizás hasta el Northwest Passage; nuevo destinos de barcos; e importante pesca comercial.

"Es el lado positivo del calentamiento global, si es que hay un lado positivo," dijo Ron Lemieux, ministro de transporte de Manitoba, cuyo gobierno provincial está invirtiendo millones en Churchill.

Si la fusión del hielo continúa, como muchos expertos árticos esperan, la masa de hielo flotante que ha coronado el planeta durante millones de años puede desaparecer en gran parte durante este siglo por veranos enteros. En vez del desierto blanco que mataba a los exploradores y a los navegantes derrotados por él durante siglos, el mundo tendría una capa azul en la cima, un mar abierto según la temporada, casi cinco veces del tamaño del Mediterráneo.

Pero si el Ártico no es más un patio congelado, las cercas importan. Por ahora no está claro donde están estas fronteras. Bajo un tratado llamado por la Convención de las Naciones Unidas, la Ley del Mar, el territorio está determinado por la distancia que se extiende en el mar la plataforma continental de la nación. Bajo este tratado, los países tienen un tiempo limitado para ratificarlo luego de trazar el piso marítimo y hacer los reclamos.

En el 2001, Rusia dio el primer paso, cerrando virtualmente medio Océano Ártico, inclusive el Polo Norte. Pero después de ser desafiado por otras naciones, inclusive por los Estados Unidos, Rusia

procuró reforzar su reclamo mandando al norte barcos de investigación para reunir más datos geográficos. El 29 de agosto, llegaron al polo sin la ayuda de un rompehielos - el primer barco que jamás lo lograra.

Los Estados Unidos, una nación ártica por sí misma a causa de Alaska, podría tratar también de ensanchar su territorio. Pero varios senadores que se oponen sobre cualquier infracción posible de la soberanía han bloqueado repetidas veces la ratificación del tratado.

Verdaderamente, no todos concuerdan que el calentamiento del ártico amerite preocupación. Nadie sabe qué parte del reciente deshielo puede ser atribuida a ciclos naturales y cuánta contaminación vinculada al calentamiento global reciente quedará atrapada, y algunos científicos y funcionarios gubernamentales, especialmente en Rusia, desdeñan las afirmaciones de que se enfrente un cambio permanente.

"Nosotros no tendremos manzanos creciendo en Vorkuta," dijo el alcalde de esa ciudad de minas de carbón, Igor L. Shpektor, que es también el presidente de la unión de ciudades y pueblos árticos de Rusia.

Pero el actual deshielo es ya real para los cuatro millones de personas dentro del Círculo Polar, incluyendo cerca de 150.000 Inuit. "Tan grande como lo es el hielo," dijo Sheila Watt-Cloutier, líder de un grupo transnacional de Inuit, "nadie cuida de nosotros, porque cazamos y pescamos y viajamos sobre ese hielo. Sin embargo, al minuto que se empieza a deshelar y llega a convertirse en agua, entonces el mundo entero se interesa."

Cada vez más, las grandes corporaciones, los ocho países con posiciones árticas y otras naciones hacia al sur apuestan más sobre la posibilidad de una gran transformación. China, hambriento de energía, ha establecido una estación de investigación en la isla noruega de Spitsbergen y envió dos veces su rompehielos Snow Dragon, que trabaja normalmente en la Antártida, hacia aguas septentrionales para realizar investigaciones climáticas.

Intereses en naves poderosas árticas han sido tantas en este enero, que Aker Finnyards, constructor de buques gigantes con base en Helsinki, creó una filial para desarrollar solamente barcos para hielo endurecido. Una compañía energética finlandesa compró dos de ellos por alrededor de 90 millones de dólares cada uno, y después que Rusia comprara uno, licenció el diseño y está construyendo dos más.

En enero, la Bureau of Intelligence and Research estuvo dos días de reunión a puertas cerradas para oír a los expertos sobre las consecuencias del calentamiento que provocara la apertura del Ártico.

"Es probable de que varios temas de política exterior deban ser enfocados por los Estados Unidos y otras naciones" si las tendencias del clima persisten, dijeron como resumen de la reunión. "Estos asuntos incluyen la disponibilidad y el potencial para la explotación de energía, la industria pesquera y otros recursos; el acceso a rutas nuevas en el mar; nuevos reclamos bajo la Ley del Mar; seguridad nacional; y otros."

Un mirada al mapa del globo con el Polo Norte en su centro explica por qué hay temas nuevos de fronteras. Algunos países que quizás uno piense que estaban distantes, aparecen como vecinos cercanos, y hablando relativamente, lo están.

En los días del imperio, Rudyard Kipling llamó a los poderes mundiales en Asia Central "The Great Game". Cristóbal Weafer, un analista energético en el Alfa Bank en Moscú, dice que esta nueva prisa ártica es "the Great Game in a cold climate."

<http://www.universoanimal.com>

